

# EXIL-CHILE



Arturo Jirón Vargas\*  
Patricia Jirón Silva\*\*

**L**a valiente y persistente labor de la “Agrupación de Ex-menores Víctimas de Prisión Política y Tortura”, pionera en el mundo, ha logrado después de varios años, que la “Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura”, llamada “Comisión Valech”, reabra sus expedientes y las oficinas con sus funcionarios, para recibir testimonios de miles de “ex-menores” que sufrieron la represión de la dictadura posterior al golpe militar del 11 de septiembre de 1973. Niños y niñas fueron detenidos, retenidos, prisioneros, secuestrados, abusados, torturados, muchos delante de sus padres. Por diversas razones, no fueron incluidos en el Informe Valech y, por lo tanto, no recibieron la compensación que obtienen aquellos que sí figuran en la citada Comisión.

Efectivamente, si uno revisa el “Informe Valech” encontrará, al final, un anexo que incluye los nom-

bres de sólo 102 “ex-menores” que prestaron testimonios de torturas, abusos y sufrimientos durante este ominoso periodo de dictadura. La gran mayoría de “ex-menores” no fueron informados o no creyeron en reparaciones; otros no se sintieron capaces de relatar su historia por miedo o vergüenza... cualesquiera la razón, han quedado excluidos, injustamente, en este primer e importante informe de reparación.

Hoy podemos decir, con gran complacencia, que se aceptaron las peticiones para una reapertura. Su informe final, aún no emitido, incluye a miles de ex-menores que fueron prisioneros y/o torturados durante la dictadura. Sin analizar causas y falencias de injustas exclusiones, hay una nueva oportunidad para reparar -en parte- el sufrimiento de menores de edad torturados física y psíquicamente.

## El origen de EXIL

Hace ya varias décadas atrás, en Bélgica, un médico chileno, ex-prisionero político exiliado, sintió que se despertaba su vocación. Debería estudiar el origen de la tortura, después de sobreponerse a las propias, denunciar sufrimientos, reparar, reconstruir vidas. El doctor Jorge Barudy estudió neuro-psiquiatría y se preparó a cumplir con su vocación, formándose además como psicoterapeuta.

Creó en Bélgica (Bruselas) en el año 1976, en colaboración con otros profesionales de la salud latinoamericanos que sobrevivieron a las dictaduras militares de los años 70, y luego en España (Barcelona) en el año 2000, los Centros EXIL. Junto a otros profesionales, atienden y dan apoyo médico, psicológico y social a personas adultas, niñas y niños afectados por la violencia, víctimas de represión, prisión política y tortura.

\* Médico, Presidente de EXIL-Chile

\*\* Psicóloga del Centro EXIL España (Barcelona)

Pero faltaba la conexión chilena. El Dr. Barudy y su equipo se conectaron con la "Agrupación de Ex-menores de Edad Víctimas de Prisión Política y Tortura". La conexión fue fácil: en el equipo de EXIL hay profesionales chilenos sensibilizados con las experiencias de represión, algunos por haber vivido el terror a nivel individual y familiar, y que deseaban denunciar.

Así nació EXIL Chile, una extensión, un brazo del inagotable trabajo de dos instituciones, EXIL y Ex-menores, hermanadas por el objetivo de obtener "reconocimiento, justicia y reparación" de las secuelas de tanto dolor y sufrimiento provocados durante la dictadura militar.

EXIL España, EXIL Chile y la Agrupación de Ex-menores Víctimas de Prisión Política y Tortura, han formado una original y formidable asociación. Nosotros, los de Chile, estamos en etapa de formación. Juntos hemos realizado hermosos e impactantes encuentros, jornadas grupales, desde hace 6 años. En Santiago, en Valparaíso, en Osorno, y próximamente en Concepción, EXIL España, EXIL Chile, y la Directiva de la Agrupación de Ex-menores de Edad Víctimas de Prisión Política y Tortura organizamos estos encuentros a los cuales invitamos a todo ex-menor, hoy adulto, que sufrió y aún tiene cicatrices y/o heridas de su pasado.

Encabezados por el Dr. Barudy, nos reunimos ex-menores, sus familias y profesionales, para dar testimonios no relatados durante décadas; personas que comparten sus vivencias para enseñar cómo han superado estas experiencias traumáticas que marcaron sus vidas. "El grupo" comparte momentos maravillosos. Hemos escuchado testimonios desgarradores relatados por primera vez después de treinta y tantos

años. Y después del brutal impacto emocional del relator(a), viene la espontánea reacción de los ex-menores que se acercan a abrazar y contener a quien ha sido capaz de contar su sufrimiento, ha recibido una gran dosis de admiración por su valentía, ha recibido comprensión y amor, en un clima de respeto y solidaridad. Es una gran terapia. También hay exposiciones de psicólogas, psiquiatras, médicos y abogadas que propician conversaciones con total libertad de expresión. Después nos juntamos, comemos en grupo, charlamos, bailamos, reímos, lloramos a veces, nos hacemos cariño...y se refuerza entre todos y todas la gran capacidad del ser humano de salir fortalecido e incluso enriquecido después del sufrimiento...

Recién hoy como adultos, estos y estas ex menores pueden reconocerse como sobrevivientes para pasar a ser vivientes y llegar al punto de poder dar gracias a la vida a pesar de -y con- lo vivido. Tener el reconocimiento social de las injusticias tiene un gran valor terapéutico. La solidaridad es un factor clave resiliente. Las personas si están solas o aisladas tendrán muchas dificultades añadidas para salir de una crisis, para superar un trauma.

Los encuentros grupales anuales para apoyar a la Agrupación de Ex menores Víctimas de Prisión Política y Tortura, han sido una gran herramienta de resiliencia. Nos sentimos honrados de pertenecer a esta comunidad.

Como dice el testimonio de un ex-menor víctima de prisión política y tortura (hoy con 40 años), apresado a los 15 años junto a su padre:

*"Me quedé bloqueado...no hablé nunca de esto hasta ahora: se me congeló el trauma. Durante años tuve una coraza. Hay cosas que quedaron grabadas*



*en mi cerebro, en mi inconciente. He buscado ayuda para enfrentarme a esos fantasmas e imágenes horrosas para superarlas, porque soy inquieto. Me he enfrentado a los sueños, hasta pude soñar con mi padre mientras estábamos en la sala de tortura, ser capaz de gritarles a los torturadores que pararan...y salvarlo. Mi vida no habría sido la misma si yo no hubiera vivido eso, ni yo sería la persona que soy hoy, aunque por otra parte, qué duro vivir esto de pequeño. Pero, sufrimos y al mismo tiempo tenemos las herramientas para salir de eso...soy mucho más que ese sufrimiento, yo trasciendo ese hecho, mi potencial creativo lo supera. Yo decidí no dejarme vencer por esa experiencia traumática; me ayudó el amor que me transmitió mi familia, los valores de justicia social, de solidaridad, la complicidad con los amigos, la música y el deporte...y el encontrar personas que creyeron en mí y en la historia que me marcó pero que no me destruyó."*

A través de este medio, desde EXIL Chile, España y Bélgica, agradecemos a las personas afectadas por la violencia que confían en nosotros como profesionales y que nos hacen mejores personas por permitirnos acompañarles en su proceso de reparación. ■